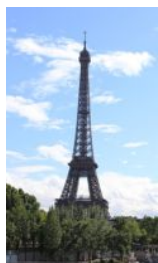


## ¡Qué desgracia la mía!

Echo de menos a una señorita guapísima.



Este verano, visité París para cubrir los escenarios de las novelas, “Les Miserables” y “Los Tres Mosqueteros”. El primer día de mi llegada, tuve un poco de tiempo libre. Por consiguiente, decidí asistir a una ópera que se representaba en el Teatro de Ópera situado en el centro de la ciudad.

Compré un boleto para asientos libre, y me senté en el que parecía desocupado. Una joven guapa estaba sentada en el asiento al lado. Le pregunté en inglés si podía sentarme al lado de ella. Pareció que entendió mi inglés pues me saludó y asintió con una risa. Me parecía que tenía un poco más de treinta años y era increíblemente guapa y atractiva.



Aprovechando la ocasión, intenté a consultar con ella sobre mi plan de visitar los escenarios de las novelas escritas por dos famosos escritores franceses. Entonces, ella dijo, “No tenemos tiempo suficiente pues la función va a empezar pronto. ¿Por qué no viene a mi casa después, para dialogar con tiempo tranquilamente? Mi casa no está lejos de aquí.”

Al terminar la función, me fui a su casa alegremente. En la sala de su apartamento, para mi sorpresa, me sirvió una copa de vino amablemente. Empezamos a charlar. Entonces ella me dijo, “Estoy sudado un poco. Permítame tomar ducha y cambiarme de ropa por una más cómoda.” Luego se fue para el cuarto de baño. Me quedé solo en la sala, saboreando el vino que me sirvió.

Después de un cierto de tiempo, ella salió del cuarto de baño.



¡Qué sorpresa la mía! Ella salió poniéndose solamente una negligé ligeramente rosada. Su cuerpo delgado y bonito se veía transparentemente a través de la ropa. En estado de shock, no supe qué debía hacer. Pronto, ella empezó a caminar directamente hacia mí y extendió sus brazos para abrazarme. Totalmente encantado por su belleza, yo extendí mi brazos también para abrazarla fuertemente, pero en vano.....

En ese momento, desperté de mi sueño. Estaba abrazando una almohada, sentado en la cama en la habitación del hotel; mis ojos eran borrosos por el desfase de horario.

